NACIONAL

La Alitosis del PRI

Por Jenaro Villamil Rodríguez · 3 de junio de 2022 · 6 min de lectura

República de Pantalla

La halitosis (con *h* muda) es el padecimiento del mal aliento que puede ser indicativo de un desorden estomacal más profundo o simplemente falta de higiene bucal.

En política, lo que le ha sucedido al PRI, el *partidazo* que hace tan sólo 4 décadas atrás dominaba todo el espectro político, empresarial y mediático del país, es una enfermedad derivada del mal aliento que se expande con las prácticas, estilos y lenguaje de quien tomó por asalto la dirigencia nacional del tricolor desde 2019 y amenaza con llevar al Revolucionario Institucional a su etapa terminal.

Las cifras y los resultados electorales no engañan. Bajo la dirigencia de *Alito,* el ex gobernador campechano, el PRI ha perdido gubernaturas, estrategia, discurso y hasta identidad.

La crisis es expansiva y ya preocupa a sus "aliados" del PAN, alguna vez adversario histórico del priismo, y de lo que queda del PRD, bajo el mando de *Los Chuchos* y asociados.

El ocaso electoral del PRI es significativo. Durante la alternancia con Vicente Fox, en el 2000, el Revolucionario Institucional aún tenía 21 de 32 gubernaturas; y era el contrapeso del panismo en el Congreso. En 2006 perdió en 4 entidades y se quedó con17 gubernaturas, pero se recuperó brevemente con la victoria del Grupo Altacomulco y de su hijo predilecto en el 2012, al retener el Estado de México y subir a 19 gubernaturas. Recuperó brevemente el gobierno de Zacatecas y de Michoacán.

En el 2018 el PRI se derrumbó: fue el tercer lugar en la elección presidencial y perdió 5 gubernaturas, quedándose con el Poder Ejecutivo de 14 entidades. Perdió entidades tan importantes como Veracruz y Chihuahua y recuperó Oaxaca.

A partir de esa crisis, *Alito* Moreno se presentó como el "rostro joven", populista, entrón, que iba a revivir el espíritu alicaído del priismo. Incluso, se llegó a plantear como "aliado estratégico" del gobierno de López Obrador y de Morena.

En las elecciones federales del 2021, el PRI decidió ir en alianza con el PAN y el PRD. Recuperó algunos escaños en la Cámara de Diputados, pero perdió 8 de las 16 gubernaturas en juego: Sinaloa, Sonora, Nayarit, Colima, Campeche, Guerrero, San Luis Potosí y Zacatecas, y no pudo recuperar Nuevo León.

Morena arrasó en esas entidades al grado de convertirse en el partido con el mayor número de gubernaturas bajo su signo partidista.

En las próximas elecciones del 5 de junio de 2022, el PRI podría perder 2 de las que le quedan: Oaxaca e Hidalgo, al tiempo que la apuesta de aliarse con el PRD y el PAN no le funcionará en Tamaulipas, Durango, Quintana Roo. Aguascalientes es muy probable que sea la única gubernatura que retenga el PAN.

Si el PRI pierde en 2023 las gubernaturas de Coahuila y Estado de México -sus últimos bastiones-, llegará al 2024 en la situación más precaria de sus casi 100 años de vida, desde la fundación del PNR: sin gobernar ninguna entidad.

El otrora partido hegemónico se habrá reducido a un puñado de militantes, alcaldes y legisladores sin capacidad de recuperar el poder después de la segunda alternancia en 2018 que ahora se le conoce.

Y buena parte de la responsabilidad de esta derrota histórica será del propio Alejandro Moreno Cárdenas, mejor conocido como *Alito,* la última carcajada de la cumbancha priista.

La centralización excesiva de decisiones del Comité Ejecutivo Nacional del PRI en su persona; ignorar los pesos y contrapesos históricos y regionales que habían definido al PRI; convertirse en un apéndice de la estrategia de Claudio X. González y de la actual dirigencia del PAN, ha convertido al PRI en un fantasma de *Pedro Páramo.*

Por si fuera poco, los recientes audio-escándalos difundidos de manera paulatina por su sucesora, Layda Sansores en Campeche, lo retratan de cuerpo entero.

El problema no es el "espionaje" de sus llamadas telefónicas, algo que él aprendió a practicar desde antes de que fuera gobernador, al grado que su última y desesperada táctica fue divulgar una conversación con el ex gobernador de Chiapas, Manuel Velasco, *su hermano y amigo del alma,* acusándolo de ser emisario de una amenaza del gobierno de Andrés Manuel López Obrador.

El *cocktail* de prácticas ilegales que presume *Alito* en la divulgación de esos audios lo retrata de cuerpo entero: tráfico de influencias, desvío de dinero público y privado a las campañas, desprecio a la labor de los periodistas, megalomanía provinciana, lavado de dinero y despojo de tierras, al grado de sentirse una especie de hacendado posmoderno.

La ironía histórica es digna del estado de Campeche. Layda Sansores, la hija del legendario Carlos Sansores Pérez, uno de los caciques políticos regionales con mayor poder y control nacional durante la época de López Portillo, ex gobernador de su entidad, dirigente nacional del PRI (1976-1979), ex director del ISSSTE y presidente de la Cámara de Diputados en la era echeverrista, fue la operadora de darle la estocada final a otro ex gobernador campechano que perdió piso y decoro.

La actual *alitosis* del PRI viene de lejos y es el síntoma de un mal mayor que hizo que el tricolor perdiera el rumbo desde la era salinista. *Alito* pertenece a esta última generación de dirigentes priistas surgidas después del salinismo, al amparo de las marrullerías del ex líder nacional Roberto Madrazo, y acostumbrado a confundir la política con la politiquería, la "operación" (sinónimo de cómo robar más aunque pierdas electoralmente) y de un pragmatismo ramplón que lo ha llevado a acusar a sus adversarios de lo que él mismo practica.

Cualquiera de los políticos o periodistas que conozca "en corto" a *Alito* sabe perfectamente cómo se maneja este ex gobernador. Le gustan *los bussines,* reparte dinero a cambio de subordinacón total, no cumple su palabra, y su identidad ideológica es tan laxa como su aliento a la hora de pronunciar insultos e improperios.

El problema ya no es el prestigio personal de *Alito,* sino el profundo efecto contaminante que su dirigencia ha dejado en el PRI, en la coalición opositora y en el espectáculo político de esta temporada.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/nacional/la-alitosis-del-pri-3
Descargado el 21 de noviembre de 2026.